

Presentación

Un año más, con ocasión de la solemnidad de san José celebramos el Día del Seminario. Esta celebración nos ayuda a crecer en la conciencia de que formamos parte de una comunidad de «llamados», que a su vez «promueve», «acompaña» y «sostiene» a los que el Señor elige para su servicio como sacerdotes.

El objetivo de la campaña del Día del Seminario es triple:

1. «Promover», es decir, favorecer la escucha de la llamada de Dios al sacerdocio en todos aquellos niños, jóvenes y adultos que Dios ha escogido. Una tarea fundamental para el futuro de la Iglesia y de la sociedad que requiere el compromiso de todo el pueblo de Dios.
2. «Acompañar», tender la mano a los «vocacionados» ayudándoles a «discernir» la voluntad de Dios y acoger con docilidad y fidelidad su designio.
3. «Sostener», sobre todo a través de la oración intensa e incesante de manera que los elegidos perseveren en su respuesta a la llamada. También es de gran importancia crear el ambiente adecuado en cada hogar, comunidad cristiana, centro educativo o movimiento eclesial. Asimismo, es necesario contribuir con nuestra generosa aportación para que reciban la mejor formación.

Esperamos que los subsidios que ofrece esta carpeta nos ayuden en la campaña vocacional de este año: la reflexión teológico-pastoral, el guión litúrgico, la lectio divina, las catequesis, el rosario vocacional, la oración, la estampa y el marcapáginas. Es imprescindible una total implicación por parte de los padres, catequistas, educadores, animadores, consagrados y sacerdotes en el trabajo de promoción vocacional, de tal manera que aquellos jóvenes a los que sigue llamando a este ministerio descubran y valoren el don inmenso que supone tal elección en orden a la edificación de la Iglesia.

¡No hay nada que temer! La unión con Jesucristo –como nos recuerda insistentemente el papa Benedicto XVI– es el auténtico éxito del ministerio de todo sacerdote.

¡Te basta mi GRACIA!